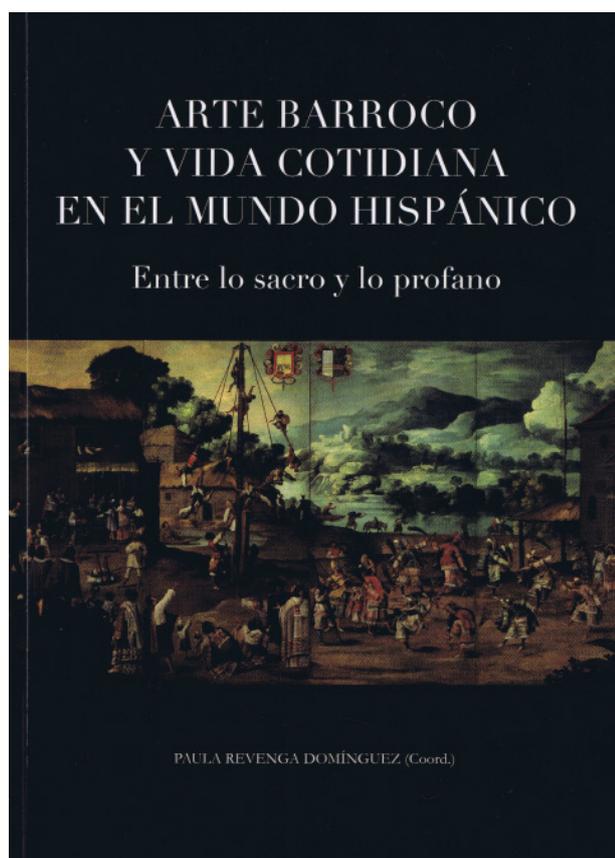


Revenga Domínguez, Paula (Coord.). *Arte barroco y vida cotidiana en el mundo hispánico. Entre lo sacro y lo profano*. Michoacán: El Colegio de Michoacán-Universidad de Córdoba, 2017, 390 págs., 138 ils. b/n. ISBN (edición impresa): 978-607-544-003-3, ISBN (edición digital): 978-84-9927-399-0.



Editado entre El Colegio de Michoacán y la Editorial de la Universidad de Córdoba este libro recoge las aportaciones presentadas al I Congreso de Arte barroco y vida cotidiana en el mundo hispánico cuya directora académica, Paula Revenga, nos consta que ya está inmersa en la preparación de la tercera edición. La publicación se divide en tres grandes bloques temáticos cuya estructura seguimos a continuación.

EL ESPACIO PRIVADO Y EL ESCENARIO PÚBLICO

117

El primer bloque inicia con un trabajo firmado por Monserrat Galí Boadella donde se aborda el estudio de la vida cotidiana en Puebla de los Ángeles (México). La amplia base documental que baraja la autora le permite ofrecernos algunas consideraciones interesantes sobre estos ambientes domésticos como que poseían pocos muebles que además eran sencillos y no muy cómodos. Continúan dos textos sobre los ambientes domésticos construidos por dos grandes casas nobiliarias: la del Infantado, que construyó su imagen a través de su colección de libros, armas y obras de arte, analizada por Roberto González; y la de Fernán Núñez, que trazó el discurso de su linaje a través de una serie dibujística atribuida a José Jiménez Donoso, analizada por José María Palencia. El cuarto texto es una colaboración entre Josefa Mata y Pedro Marfil y nos presenta una relectura de la evolución de Velázquez a través de

DOI: <https://doi.org/10.30827/quiroga.v0i15.330>

los escenografías domésticas presentes en sus pinturas.

Tras estas reflexiones volcadas en los espacios interiores, Pedro Luengo nos saca a las calles de Manila al unir dos de sus intereses investigadores más señalados: el mundo filipino y la aplicación de las nuevas tecnologías a la disciplina histórico-artística. Se suceden entonces dos estudios centrados en la vía pública, el de Inmaculada Rodríguez Moya sobre las festividades efímeras que tanto seguimiento tuvieron en la región valenciana, y el de Lionello Puppi, tan interesante como desgarrador, que nos acerca a las ejecuciones ejemplarizantes de presos entendidas como espectáculo público.

LO DEVOCIONAL Y LO MUNDANAL

El segundo bloque está encabezado por un ensayo de Daniel Chillón donde se da buena cuenta de las devociones patrocinadas por el arzobispo don Jaime de Palafox y Cardona en la archidiócesis de Sevilla entre 1684 y 1701. Los siguientes textos, en cambio, abordan transgresiones de la norma religiosa. Escardiel González habla de la controversia suscitada en los dominios hispánicos a propósito de los verdaderos nombres de los arcángeles, y Laura Liliana Vargas explora el tema de la recepción en América de las imágenes de culto cristianas.

Muy interesante resulta el texto de Paula Revenga ya que desmonta algunos tópicos que siempre han sobrevolado la pintura española del Siglo de Oro: junto a los grandes nombres hubo pintores regulares e incluso, por qué no decirlo, malos; no todo fue pintura religiosa y no todas las obras se hacían por encargo. También en España se centra la siguiente intervención en la que Víctor Mínguez nos habla de concursos de jeroglíficos y justas poéticas, eventos que se desarrollaron en Valencia en las últimas décadas del siglo XVII.

Con Nelly Sigaut damos de nuevo el salto a América. Manejando mucho material de archivo, aborda el análisis de los virreyes novohispanos, la organización de sus casas y las personas que estaban a su servicio, haciendo un especial énfasis en el tema de los esclavos. Por último, Ángel Justo Estebaranz nos lleva a Quito para hablar de las relaciones entre arte y crimen, presentándonos las cloacas de la sociedad quiteña del momento, un sórdido mundo del que los artistas no pudieron sustraerse, a veces actuando como delincuentes y otras como víctimas.

LA MUJER DENTRO Y FUERA DE LOS CLAUSTROS

La tercera sección está dedicada a estudios de género y se inaugura con el texto de Constanza Toquica. Como buena conocedora de la vida cotidiana del convento de Santa Clara de Bogotá, realiza un buen análisis de las jerarquías existentes entre las monjas y de sus espacios y rutinas. Además nos ofrece claves acerca de la relajación del voto de pobreza desde la fundación de la orden o el contraste que se daba entre sexualidad y castidad en estas comunidades. Continuando con los conventos femeninos, Soledad Gómez Navarro estudia estas instituciones desde la óptica de la Historia Social y del Género, concluyendo que eran microcosmos de lo social e instituciones del poder, aunque eso sí, en menor grado que los masculinos.

El siguiente texto es de Herbert González Zymla y en él se hace un repaso de la frenética actividad desplegada por la madre Jerónima de la Fuente cuyo viaje de Toledo a Filipinas, plagado de contratiempos, duró 1 año, 3 meses y 9 días. Sin abandonar Manila, ciudad a la que se presta una especial atención en el libro, Marta Manchado analiza dos tipos de reclusión femenina durante el Barroco, la de tipo involuntario, practicada contra prostitutas, mujeres infieles, polígamas, amancebadas o escandalosas, y la de

tipo voluntario, centrada en aquellas mujeres que no podían entrar en los conventos al uso por cuestiones étnicas.

Cambiando de tercio, Reyes Escalera escudriña la imagen de la mujer en la fiesta barroca andaluza a través de su presencia en jeroglíficos, procesiones, carros o mascaradas. En general su papel era más anecdótico que el del hombre aunque existen excepciones como el libro de jeroglíficos y enigmas del presbítero Andrés de Rodas, donde, al contrario de lo que es habitual, hay un mayor porcentaje de representaciones femeninas que masculinas.

Culmina la publicación con las palabras de Yolanda Victoria Olmedo donde se analiza la relación entre mujeres y arte en el mundo barroco. Este panorama general va desde el patronazgo y mecenazgo de las mujeres pudientes hasta el coleccionismo de obras o, incluso, el papel de la mujer artista, con más casos de los que en principio podrían pensarse.

Adrián Contreras-Guerrero.
Departamento de Historia del Arte
Universidad de Granada, España.